

Idearlo Valencianista

El testamento de los Reyes Católicos

Ningún profesor de Historia de nuestros Institutos de segunda enseñanza aprobada a estudiante alguno que ignore aquel testamento de los Reyes Católicos—más bien política del Cardenal Cisneros—que ha servido de guía en la vida española, y que en su traida de unidades, afirma: unidad de religión; unidad de territorio; unidad de raza y lengua.

Y tan en lo íntimo de nuestro ser y de generación en generación se nos ha infiltrado la idea, que sacrilegio mayor que la profanación de una tumba de familia, parece la contradicción de uno solo de esos mandatos.

Más a poco que con quietud y sin prejuicio reflexionemos, nos daremos cuenta que a él se debe las grandes magnitudes de nuestras catástrofes, la gran decadencia en que nos encontramos, el ningún caso—esa es la triste realidad—que en el concierto mundial se nos hace.

Por la unidad de religión se expulsaron primeramente a los judíos, y con ellos marchó el espíritu de comercio que encarnó en Holanda y en la baja Austria, convirtiéndolos aquellos países en ricos y prósperos, mientras el nuestro comenzó a esquilmar. Luego, y más adelante, a los moriscos que dejaron casi despojado al floreciente reino de Valencia, que tanto le ha costado rehacerse, y yermos los campos y serañías andaluzas, que todavía no se han reconstituido, creando con ello el trascendental problema de los fatifundidos, de tanta importancia para la economía española y de vida para Andalucía. Todo ello, a parte de la vileza del tribunal de la Santa Fe con sus macabros autos y la deshonra de las guerras religiosas de los Países Bajos y Alemania y las guerras en África—contra el infiel marroquí—cuyas desdichas en la actualidad estamos tocando.

Por la unidad de territorio, más bien unificación a uso de Castilla, es to es, con hegemonía castellana, no supimos unirnos a Portugal por medio de esa democracia que en los pueblos se llama federación, y éste, independiente, rival y velándonos se mantiene frente a nosotros. Por la misma causa se veió a Cataluña en la guerra de los segadors, y a ésta y Valencia en la de sucesión, donde llegó a tanto el odio, que la segunda ciudad valenciana, la próspera Játiva, fué saqueada, incendiada y destruida por las tropas castellanas, y

su nombre cambiado por el de San Felipe, para que ni de esto quedara de ella.

Y cuando la gran guerra nos ha traído el resurgir de las nacionalidades, y en los distintos tratados internacionales se las acepta, aparece de nuevo el fatal testamento con su unidad de raza y lengua, y señalando un peligro para su cumplimiento, se excita un movimiento anticatalán, antigalego, antivasco, antivalenciano, que no es más que el germen de futuras desdichas, ya que quien siempre vientos recoge tempestades.

Y tempestades de injusticia grande, que no sabemos en qué podrán reaccionar, es el negar la raza y el idioma a los viejos vascos del Pirineo y los montes Cantabros, a los fustanos de Galicia, a los catalanes valencianos del Mediterráneo, que tienen ya hoy una literatura—cultura—propia, tan fuerte como la castellana, y que a seguir unos cuantos años, ha de, con creces, sobrepasarla, que tienen el monopolio—por su propio y único trabajo—de la industria manufacturera, que sostienen en competencia y ventaja en todos los mercados de Europa; la importación fructuosa contra Italia, Grecia y los Estados Unidos.

Hermanos de España, tengámonos un momento de serenidad para reflexionar; comprendamos las desdichas de esa política del Cardenal militar ansioso de dominio, y rompamos en mil pedruzcos el testamento que nos ha legado tan desdichada herencia.

Muevan a nosotros aquella variedad de pueblos, de idiomas, de religiones, con el respeto de autos a otros—característico de la España de la Edad Media, que al alcanzar todos nuestra personalidad, nos sentimos todos dignos, y seguramente nos uniremos con lazos de amor, que son los únicos fuertes, y no con estos grilletes de hierro de vencedores y vencidos, que no engendran más que la impotencia—en que nos vemos. Quisiera realmente y desde un punto de vista liberal pensásemos, no daríamos cuenta que no hay grito honradamente más español que el de un catalán cuando grita ¡Vivea Catala nyal!, o el de un vasco cuando proclama el Laurak-bat.

MANUEL DE ESPINOSA
Host de San Narcís, 26 septiembre 1922.

Postales de Europa

Los ríos azules

¿Habeis contemplado un río español? Cuando lleva agua, suele ser ésta casi siempre turbia; otras veces, por el arrastre de tierras, la corriente es roja; espesa; el cauce, profundo cuando pasa por tierras arcillosas; las riberas semejan acantilados roídos por la corriente. Otras veces el río es un cauce seco, lleno de pedrizas, y solo unas cuantas charcas con juncos y ranas recuerdan que por allí pasó el agua. Solo en el Norte de España se ven ríos de aguas claras. El Ebro claro de Reinosa, se tife en Aragón.

Y como el río enseña mucho, he mirado lo que dicen estos ríos de Centro Europa.

Unos corren como tranquilos canales; sus riberas apenas se levantan sobre el nivel de las aguas. Y las aguas son claras como cristales. Pueden contarse en muchos de ellos las guijas y corallinas del fondo.

Otros corren como enormes sierpes azules, como el Rhin. El Danubio es un brazo de mar. Por eso le llamaron Danubio azul. Aunque golpean sus aguas en muchos sitios y las espumas semejan el saltar de los delfines, el agua corre azul siempre centenares de kilómetros.

Por qué son así, lo enseñan las montañas. Por altas que éstas sean, se levanta vigorosa la vegetación apenas se traspasa la región de nieves perpetuas. Los calvos canchales, a medida que se desciende, desaparecen y se levanta sobre rocas y tierras la cabellera del bosque. Y los bosques frondosos lo llenan todo; donde acaba el bosque, empieza la tierra verde. Miradas y miradas de riberas, enormes en el bosque y formando red sutil en los campos, apriñan la tierra. La lluvia podrá caer todos los días en abundancia sin temor de que arraste la tierra hasta los ríos. Las raíces no sueltan la tierra; es urdirme que retiene un filtro inmenso. Y el agua que cayó pura y clara, sale de los panes de tierra más pura aun y enriquecida.

El árbol hace los ríos azules.

Los pueblos que saben respetar los árboles, tienen ríos de aguas claras. En España se pueden ver sierras ceñidas, llenas de pedrisco negro y áspero; en la cumbre, la nieve y los vientos mataron el árbol; en las faldas, el hacha de la barbarie fué sufriendo y talando, para completar la obra de las inclinencias naturales. Después las lluvias arrastraron las tierras, ya sin raíces protectoras, al fondo de los ríos, y los ríos las llevan al mar. Comarcas enteras españolas tienen sus montes descarnados; solo queda la osamenta de lo que fué fronda bravia. Poco a poco el esqueleto de la tierra se agranda...

¡Qué hermosos son los ríos azules! Ellos hablan de cosas poéticas, de generaciones previsoras, de hombres buenos, de países grandes. VICENTE GAY.
Orillas del Danubio.

En la Casa de la Ciudad

El Alcalde señor Alborns ha firmado hoy los siguientes fibramientos: Alquiler casa jueces municipales, 22'23, 1375 pesetas; objeto arte Juegos Florales, 75; mobiliario Escuela niñas San Miguel, 1.440; materiales obras aduquinado, 052'80; ídem aduquinado, 508.
—Por el personal encargado de extinción de perros vagabundos fueron recogidos ayer 13 perros.
—El Alcalde ha ordenado al sobrestante de Paseos, proceda a cubrir los hoyos producidos por los árboles que se extrajeron frente al edificio del Temple.

RESTAURANT LAS ARENAS ENTRADA LIBRE

Pudiendo llegar los carruajes hasta la escalinata del RESTAURANT.

Película del día

Los ídolos flenen frío

El calor ha sido siempre símbolo de efusión, de vehemencia, de las grandes pasiones, en fin, mientras que el frío ha simbolizado, siempre lo contrario, o sea todo lo decadente o a punto de desaparecer. Así se explica, por ejemplo, que en determinadas tribus de África y Oceanía, o sean países ecuatoriales, las pasiones lleguen a su grado máximo, vivan en perpetua guerra y llegue su ecúmena hasta el extremo de preferir la carne de europeo asada a la mantecosa y delicada carne de los capones de Mans. En cambio, los esquimales en general, que habitan en las regiones polares, son gentes de una sangre tan fría, naturalmente, que les dá por todo lo contrario; llevan una vida de quietud, metidos siempre en sus chozas, y nunca les ha dado, que nosotros sepamos, por merendarse a ningún explorador.

No cabe duda, por tanto, que lo más frío es lo que triunfa y se remonta—como los globos,—y lo frío lo que tiende a desaparecer,—como la horchata en esta época del año.

La lectura de los despachos referentes al regreso a España del gran torero Juan Belmonte, han traído a nuestra imaginación dichos símbolos o síntomas. Belmonte se retira del torero... Así lo ha declarado solemnemente a los periodistas y representantes de empresa tanvina que se apresuraron a asaltar el trasatlántico en que venía, apenas entró en el puerto de Santander. El momento debió ser de una intensidad enorme, aunque la prensa no dice si hubieron sincopes o desvanecimientos.

Belmonte veía tiritando de frío en la cubierta del trasatlántico... He aquí lo de los símbolos o síntomas de que antes hablabamos; el frío, el calor... La otra vez que Belmonte vino de América, en pleno apogeo de su gloria, sin duda que no tenía frío... Recordamos perfectamente que se trajo un gran brillante, un perro y un loro... Ahora, ni eso, Belmonte ya vuelve tiritando. El ídolo pasa a ser un buen padre de familia, dejando el ara vacía.
Verdaderamente este otoño se presenta fresco de verdad, tanto aquí como en Francia. Lo decimos por Carpentier, que también debe tener frío, aunque no parezca lo más propio después de una lluvia de manportos de Batlling-Siki.
El fuerte púgil senegalés es el que debe tener calor, después de su victoria. No obstante, le recomendamos que prepare el gabán, porque el invierno se acerca. MARIAN

Asamblea de agricultores

El domingo próximo se celebrará en el pueblo de Turis una importante Asamblea para estudiar los graves problemas que afectan a la agricultura valenciana en los momentos actuales.
Una comisión de propietarios de Turis está visitando estos días los pueblos más importantes de la provincia, con objeto de invitar a Ayuntamientos y Corporaciones. El propósito de los organizadores es promover en toda la región valenciana un movimiento defensivo de nuestra riqueza agrícola.
Los trabajos preparatorios están obteniendo un gran resultado, lo que hace suponer que la Asamblea de Turis constituirá un triunfo para los intereses valencianos.

El Palacio de la Generalitat

Pleito solucionado

En breve será un hecho la entrega definitiva del Palacio de la Generalitat por la Audiencia a la Diputación provincial. Ayer hubo una interesante reunión de la Junta del Palacio de Justicia, a la que asistió el señor Jiménez de Bentrosa, y en ella, después de las necesarias explicaciones, surgió la fórmula de la entrega, que quedó concretada en una de estas tres soluciones:
Que la Diputación provincial proceda al traslado, por su cuenta, del archivo al nuevo Palacio de Justicia.
Que entregue a la Junta el importe de los gastos que origine el traslado para que la Audiencia lo realice directamente.
Que la Diputación se posea inmediatamente del Palacio de la Generalitat, respetando el archivo hasta que la Junta lo traslade al nuevo edificio.

De estas tres soluciones, la primera es la que parece más viable. Para tratar de este asunto, y así como para señalar la fecha de la toma de posesión, el señor Jiménez de Bentrosa convocará uno de estos días a los diputados.

De los términos en que se llevó a cabo la discusión hacemos gracia, a nuestros lectores en aras de la concordia, considerando inútil la afirmación del señor Testor de que la Junta no opuso nunca reparos a la entrega. Lo que sí afirmamos es que los valencianistas se limitaron siempre a defender el indiscutible derecho de la Diputación provincial a la posesión del Palacio de la Generalitat, sin que de los escritos de nuestros amigos saliese jamás una censura para la Junta del Palacio de Justicia.

Acció Valencianista

Conferencia de Tomás i Martí

El domingo pasat estigué en Vilarrreal el nostre company Vicent Tomás i Martí, pronunciant la conferencia que anunciásem.
La "Joventut Valencianista" d'aquell poble tingué cura especial en tot lo que se referí a la propaganda. Es colocaren pasquins per els carrers del poble, es repartiren fulles i es feu un pregó avísant l'hora i punt de la conferencia. Per tot açò el local de "Els XIII" on es va celebrar, estigué completament ple de gent. Assistiren unes 400 persones, entre les hi havia regidors, presidents de societat i elements de diferent matis i procedencia.
Començá l'acte amb la presentació del conferenciant per Serafi Lloret, qui estigué discretíssim al referir-se a Tomás i Martí, i a explicar després uns pasdats d'història local, la fundació de Vilarrreal per Jaume I i el seu asalt i incendi en 1706.
Tot seguit desenvolrà el seu discurs Tomás i Martí, presentant primer una visió sintètica de la Història valenciana, defensant alguns equívocs de la Història matejada per l'ensenyança oficial i remarcant el contrast que ofereixen les glòries aquelles i la producció de l'Estat Central i els seus homes.
En poques paraules posá de manifest les conseqüències del mal govern en política agrària, el fracàs de l'unitarisme i la renaxença dels esperits nacionals. A l'arribar a aquest moment doná unes explicacions escalcies sobre els conceptes de Nació i Estat. I després rellogá el despertar nacionalista dels pobles fèracs amb els innombrables casos nacionalistes de l'Europa actual.
Detingudament parlá de la Renaxença valenciana, dels precursors Carles Ros fins a Llobart del moviment romàntic floralista, de les afirmacions polítiques del valencianisme i dels seus punts de reivindicació de la llengua, de l'esperit, i del dret a governar-nos, encara que sols sia per no tolerar la mala administració de que ens fan objecte des de Madrid.
Explicá també la situació del llaurador valencianista, que era com un nou Prometeu lligat a la terra, feta sang per la seua suor. Parlá del problema de la taronja, del Tractat amb Anglaterra i de la indefensió de la Plana, víctima propiciatoria. Es citá l'exemple el llaurador llanguedocés en 1907, que referia Mistral, dient-lo finalment que les llibertats no se pidolen, sino que s'arranquen.
Acabá recomanant que s'agermanaren tots baix la bandera barrada, i fent un cant a Villarréal.
Les últimes paraules del company Vicent Tomás i Martí foren oïega des per visques a la llibertat de València. Nombrosos amics varen saltar al conferenciant, expresent-li la seua satisfacció per la conferencia pronunciada.
Després passetjá per el poble acompanyat per els companys Martín, Vicent, Rius Ayet, el president dels XIII i altres.

Las ciudades del camino Ante la Escala Santa

Roma está simbolizada por una cruz sobre un monumento pagano. El paguismo asoma por todas partes como un dragón herido tan solo por la cruz victoriosa. Resurrección de paguismo son sus mujeres vestidas como victorias de Samotracia, cuyas telas sutiles marcan la gracia a figura al ondear al viento... Resurrección de paguismo son estas extrañas costumbres de los romanos, y paguismo es esta alegría rebosante de los templos. El Renacimiento es el antiguo rosal que abre sus flores en una primavera propicia.
Después de varios siglos de lluvia de sal, los campos de Roma vuelven a dar las antiguas rosas que embriagaban con la sensualidad de su penetrante perfume. Sin embargo, la lluvia sigue y seguirá a través de los siglos; pero la tierra insiste e insistirá en dar sus flores. Es una lucha constante entre el cielo y la tierra.
Y es verdad que entre esta grandiosa decoración de Roma se pierde la fe. Pero el cristianismo tiene un monumento para avivarla, un templo (que por cierto recuerda tanto en su exterior como en su interior a las iglesias de España), al que se llega con emoción y recogimiento, en el que se guarda la Escala Santa. Veintiocho escalones de mármol traídos del pretorio romano de Jerusalén por los que subió Jesús para ser juzgado por Pilatos. Hoy están recubiertos de madera y solo de rodillas se pueden pisar.
Mientras suben los peregrinos inclinados por el fervor religioso recitando sus oraciones con monótono siseo, nosotros reconstruimos la escena de aquel día en que las gradas fueron pisadas por los pies inocentes.
Hervía ante el palacio una muchedumbre ansiosa de un espectáculo sangriento; por doquiera se oían los gritos del pueblo bárbaro y necio, que nunca vencerá más que a los que le oprimieron.
El pueblo es como un mar inconsciente, que destruye la nave que le trae la redención.
Llegaba Jesús cubierto con las ricas vestiduras que le hiciera poner Herodes y arrojaba la tempestad ar que aquel mar miserable, cuyas olas rompían en insultos, puños cerrados, rostros coléricos y miradas como carbones encendidos. El pasaba en silencio y todo parecía estrellarse ante su serenidad; sus ojos, que no habían perdido la dulzura inefable de la mirada, no veían o no querían ver a nadie, y al elevarlos al cielo dejaban edivinar las palabras que no podían oírse: Señor, perdónalos, perdónalos...

Para los ancianos del populacho, los principes de los sacerdotes y los escribas que le acompañan era un día de regocijo.
La horrosa doctrina de Caifás, que aun vive entre nosotros, iba a triunfar; era necesario matar a un hombre; ¿qué importa la sangre de un inocente si se domina un conflicto de momento?
Jesús subía por la escalera con paso firme, medio oculto por el grupo de gentes y soldados que le rodeaban, y su cabeza se balanceaba como un lirio. En lo alto desapareció. El pueblo seguía aullando como lobos hambrientos bajados de las ásperas montañas y se impacientaba por saber el resultado de todo aquello. El momento fué largo, pero al fin salió Pilatos al balcón, y en el profundo silencio que se hizo se oyó su voz, que decía: "He aquí, ¡os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún crimen hallo en él!". Jesús estaba a su lado con una corona de espinas y vestido de grana; la sangre y el sudor se mezclaban en su pálido rostro que inclinó y el viento jugaba con sus cabellos, despejando su frente luminosa.
Un ronquido como un trueno prolongado se elevó de la plaza: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale!
—He aquí el hombre.
¡Crucifícale! repetía aquel mar que había encontrado la expresión de su deseo.
Algo hablaban Pilatos y los sacerdotes; claramente se veían las dudas del romano, y más clara aun la firme decisión de los otros de acabar con aquel hombre. Al fin vencieron y estalló en la plaza un grito indescriptible.
Y por esta escalera bajaba Jesús inclinado por el sufrimiento y sin protestar por la gran injusticia: Perdonálos, perdonálos...
Su sangre manchaba las gradas y su cabeza despedía una luz que había de llegar a todo el mundo, como una antorcha brillando en las tinieblas, próxima a producir un gran incendio.
¡Perdonálos! ¡Perdonálos! ¡Oh, bondad infinita! Grande es tu perdón, pero, Señor, que no vuelvan a pecar...
Al salir del templo el día muere en claridades rosadas y domina la melancolía del crepúsculo, el canto de los niños, que cae en el espíritu como una dulce promesa de bienaventuranzas.
Daniel MARTINEZ FERRANDO
Roma agosto 1922.

Los deportes

Fuñbol.-Calendario del campeonato

Primera vuelta
Octubre 8.—Campo Deportivo de Castellón: Deportivo contra Atlético. Campo Levante: Levante contra España. Campo Valencia: Valencia contra Gimnástico.
Octubre 15.—Campo Valencia: Valencia contra España. Campo Levante: Levante contra Atlético.
Octubre 22.—Campo Deportivo de Castellón: Deportivo contra España. Campo Levante: Levante contra Gimnástico. Campo Valencia: Valencia contra Atlético.
Octubre 29.—Campo Gimnástico: Gimnástico contra España. Campo Levante: Levante contra Valencia. Noviembre 1.—Campo Levante: Levante contra Deportivo. Campo Gimnástico: Gimnástico contra Atlético.
Noviembre 5.—Campo Atlético: España contra Atlético. Campo Valencia: Valencia contra Deportivo.
Noviembre 5.—Campo Deportivo de Castellón: Deportivo contra Gimnástico.
Segunda vuelta
Noviembre 12.—Campo Valencia: España contra Valencia. Campo Atlético: Atlético contra Levante.
Diciembre 3.—Campo Gimnástico: Gimnástico contra Deportivo. Campo Atlético: Atlético contra Valencia.
Diciembre 8.—Campo Deportivo Español: Valencia contra Deportivo. Campo Levante: Levante contra España. Campo Atlético: Atlético contra Gimnástico.
Diciembre 10.—Campo Deportivo de Castellón: Deportivo contra Levante. Campo Gimnástico: Valencia contra Gimnástico. Campo Atlético: Atlético contra España.
Diciembre 17.—Campo Valencia: Valencia contra Levante. Campo Deportivo: Deportivo contra España.
Enero 14.—Campo Gimnástico: Levante contra Gimnástico. Campo Atlético: Atlético contra Deportivo.
Enero 21.—Campo Gimnástico: España contra Gimnástico.
Quedan libres las fechas 12 y 19 de noviembre, para los partidos de la selección de la región, según tiene ordenado la Nacional.
También quedan libres las fechas del 24 de diciembre al 7 de enero, ambas inclusivas.
Se ha tomado el acuerdo de que cuando un partido se suspenda, no se jugará al final de la vuelta, sino que se jugará la fecha que sigue a la de la suspensión, en cuyo caso todos los partidos que falten se retrasarán, por tanto, una fecha.
Para los partidos de Valencia-Gimnástico, se acordó que el árbitro sea del Colegio Nacional Catalán.
Boxeo
Señor Director de LA CORRESPONDENCIA.—Presente.
Muy distinguido señor mío:
Como quiera que las dos veces que me encontré con el campeón de España de peso pluma, señor Alfonso Cañizares, no pude hacer valer toda mi acometividad para obtener una segura victoria sobre él, por hallarme lesionado del ojo izquierdo, como todo el público valenciano es conocedor de eso, y para salvaguardar la dignidad y renombrada obtenida durante doce años de sacrificios en el boxeo, es por lo que ruego a usted se digne publicar en el periódico de su digna dirección: Que reto al señor Alfonso Cañizares el día que me halle completamente restablecido, para un combate con las condiciones que dicho señor tenga por convenientes.
Gracias anticipadas, y es de usted s. s. s. q. c. s. m.—Frank Puig.
Valencia a 30 de septiembre 1922.
Dicen de Nueva York que el campeón del mundo de todas categorías, Jack Dempsey, no vendrá este año a Europa, como lo había anunciado anteriormente, por haber firmado un ventajoso contrato para exhibirse en los music-halls americanos. REFLECTO.

PARAULES

EL SILENCIO DE "GUERRITA"

Aquell amic que fa dies m'escrivia des de Granada i Sevilla, m'escrivia ara des de la blanca ciutat de Còrdova.

Ha passat per el carrer de Gondomar que està ple de llunes i de xiques que porten flors en la cabellera. I en això carrer ha vist una institució espanyola: el "Club Guerrita".

—El famós exmatxat de toros— escriu el meu amic—està rodejat d'admiradors que l'esperdaran amb la boca oberta.—Però don Rafael Guerra quasi mai parla.
Aquesta observació ja la va fer, temps enrarec, En Santiago Rusiñol. Però ni el recordissim pintor ni el meu amic, han concogidat oportunitat la sentència eterna de Séneca, també cordovès i també il·lustre, que va dir: "Sempre podem dependre de l'home eminent, encara quan cala..."

FRANLVI

Reunión importante

La cuestión naranjera

Convocados por el presidente de la Diputación provincial, señor Jiménez de Bentrosa, han acudido hoy a su despacho los representantes de la Cámara Agrícola, Cámara de Comercio, Federación Naranjera, sección naranjera de la Cámara Agrícola y Fomento Industrial y Mercantil, para cambiar impresiones acerca de las noticias que se reciben de Madrid relacionadas con el Tratado que se negocia con Inglaterra, en la parte que afecta a la exportación de nuestra naranja a dicho país.
La discusión ha sido amplia y se ha convenido en constituir una Junta pequeña, confidencial, pero de carácter permanente, encaminada a recoger cuantas impresiones se reciban de Madrid y preparar un acto de resonancia, que, si se creyese necesario, pudiera llevar a Madrid en un momento dado la impresión de las aspiraciones de los naranjeros.
Esta pequeña Junta quedará integrada por las representaciones que

TRIBUNALES

Hoy ha sido un día de movimiento en la Audiencia por los muchos juicios que las Salas tenían preparados para despachar.
Estos eran los seguidos a Manuel Castañeda Quevedo y Vicente Simarro Castillo, por estafa; Emilio Peris Beltrán y tres más, sobre con trabando; Francisco Andrés Ballaguer, por lesiones; Carlos Atarí Cristóbal, por hurto; Lorenzo Orellana Comes, sobre atentado; un Jurado por robo de nueve kilos de seda en la fábrica de Notes situada en el camino de la Pechina; María Martínez Climent, por hurto; Vicente Sánchez Rodrigo y siete más por igual delito, y Romulo Pardo Hernández sobre lesiones.

En los celebrados ha intervenido el fiscal don José García Torres. Los defensores eran los señores Calabuig, Doménech, Martínez Sabater, Ochando, Barral, Agrait, Alonso, Calvo y Ribelles.

También debió actuar en el de contrabando, que se ha suspendido, el abogado del Estado don Mariano Bosch.

El Jurado por robo se ha aplazado hasta mañana, por incomparencia de una de las procesadas.

En la Sala de lo civil se ha visto una menor cuantía sobre pago de cantidad, informando los letrados don Leandro Soler y don Joaquín Uguet.

CULTURA

El Rector ha firmado los títulos de bachiller de don Juan Gomis Villacampa, don Juan Alapont Osea, don Fermín Villarroya Bayo, don Jesús Martínez Martínez, don Vicente Guíllot Cambra, don Ramón Codes Blanquer, don Alba, don Juan Pérez Balaguer, don Aureliano López Calero, don Luis Llopis Carbonell y don Camilo Llopis Carbonell.

RESTAURANT LAS ARENAS ENTRADA LIBRE
Pudiendo llegar los carruajes hasta la escalinata del RESTAURANT.
Rogad a Dios en caridad por el alma de Don José Soriano Ferrús DEL COMERCIO que ha fallecido hoy, a las tres de la tarde A LOS 61 AÑOS DE EDAD fortalecido con los auxilios espirituales R. I. P.
Su afilida esposa doña Rosa Guas Miralles, hijos Pepita, Ricardo, José y Alfredo, tíos, primos, sobrinos y la razón social "Canut y Soriano, S. en C." participan a sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan le dediquen una oración y se sirvan asistir a la conducción del cadáver, que se verificará a las 4, a la plaza de San Agustín, donde se despedirá el duelo, por lo que las quedarán eternamente reconocidos.

CUENTOS Y FICCIONES

EL GUARDIAN SENSIBLE

Por J. H. ROSNY (MAYOR)

Jocs Florals de la Vila d' Albalat dels Sorells

Fa' del jurat

Reunit el jurat calificador, i després de llegits els 68 treballs presentats, dià el següent fall: PREMIS ORDINARIS

Flor Natural.—Premi, "Lasciate ogni speranza"; accésit, "Amarant". Viola d' or.—Premi, "La creu és la senyera de la victòria"; accésit, "Mater dolorosa".

Englantina d' or.—Premi, "Dies vindran..."; accésit primer, "No hi ha patria lleticia"; accésit segon, "València és ma patria". PREMIS EXTRAORDINARIS

Tema I.—Premi, "Autonomia nacional". Tema II.—Premi, "Pau als pobles"; accésit primer, "Voler és poder"; accésit segon, "Renovació".

Tema III.—Premi, "Valenciana"; accésit, "Soc valenciana". Tema IV.—Premi, "Aurora culta".

Tema V.—Premi, "Lloma avall...". Tema VI.—Premi, "El penó de la conquesta".

Tema VII.—Premi, "X"; accésit primer, "Amor i pau"; accésit segon, "Cultura alta en la gent".

Tema VIII.—Premi, "Notes de una llira". Tema IX.—Premi, "Ecce-Homo"; accésit primer, "Gent de tro"; accésit segon, "La vida és un martiri".

Tema X.—Premi, "Flos, música i poesia"; accésit, "La escola valenciana".

Tema XI.—Premi, no s' otorga; accésit, "Sindicat". Tema XII.—Premi, "Vergonyes erpanyols".

Tema XIII.—Premi, "Glòria a Albalat"; accésit, "Escampem la llavor". Tema XIV.—Premi, "Tresor de Albalat".

Tema XV.—Premi, comèdia "Si en vols més... altra volta serà"; accésit, comèdia "Elena"; premi, sainet "La que diu baix jo brac"; accésit primer, "Pensat i fet"; accésit segon, "El negoci és el negoci".

Tema XVI.—Premi, "Retall de vida"; premi, "Caritat"; accésit primer, "Qui es creme, que buie"; accésit segon, "La veritat sempre triomfa".

Aquest fall és donat en la Vila de Albalat dels Sorells, a 28 de setembre de 1922, i per a que conste, firma el jurat següent: R. Puig Espert, Eduard Martínez Ferrando, Eduard Martínez Sabater, Vicent Vázquez, Joan Fenolosa, El president dels Jocs Florals, V. Climent; i el secretari dels Jocs Florals, Joan Mollà.

La diada del present certamen, per al que regna un gran entusiasme en tan culte poble, serà la del diumenge proper, 2 d' octubre, a les nou i mitja de la nit, i en l' estatge social del Sindicat Agrícola, a vent sigut nomenat Mantedorer de la festa el culte catedrático i eloqüent orador i Josep Ballester Gozalvo, regidor de l' Ajuntament de València.

Tenemos el gusto de participar a nuestros lectores que la temporada en el Baleario de Cofrentes ha quedado prorrogada hasta el 31 de octubre próximo, pues debido a la espléndida temperatura que allí se disfruta y a la bondad del agua de sus famosos Hervideros, así lo han solicitado gran número de enfermos que saben por experiencia que la dicha agua es eficazísima para la curación de las afecciones del estómago, hígado, intestinos y extrenimiento. Para detalles, billetes para el automóvil (sale DIARIAMENTE de la estación de Requena), etc., dirigirse a la administración de dicho Baleario, Gran-Vía, 63.

Hoy ha quedado fijada la lápida que, como dijimos hace pocos días, dedica la Facultad de Ciencias de nuestra Universidad, por iniciativa de su decano don Juan Antonio Izquierdo Gómez, a perpetuar la memoria del doctor Pastor y Mompí, decano que fue de dicha Facultad y que a su muerte hizo un importante legado a la misma.

La lápida es muy artística, de már mól blanco, y en su parte superior ostenta una soberbia alegoría, en el bronce, de la Ciencia. En el centro del arco superior aparece el escudo de Valencia, y en los ángulos inferiores, los del Papa Borja y del Rey Fernando, fundadores de la Universidad.

La dedicatoria, en lengua latina, dice así: Animi decore gratitudo.—Facultas Scientiarum Valentinae Universitatis honorabili viro Ilmo. Dno. doctori Carolo Pastore et Mompí in eadem juvento moderatori ac decano suorum opum legatorum pro instituto ne "Pastor y Mompí" nominanda ut laboratorum similibus optulari queat. Exempium imitatio dignum.—Non solum honores astit artes.—Anno MCMXXII.

Nuestro particular y estimado amigo don Germán Guillem Benages, alumno de esta Facultad de Medicina, ha dado término a su carrera con la obtención de muy honrosas calificaciones, por cuyo motivo felicitamos efusivamente al nuevo médico y a su distinguida familia, deseándole grandes éxitos en el desempeño de su humanitaria profesión.

La hiperclorhidria o acidez del estómago, úlcera del mismo, vómitos, aguas de boca, neurosis del estómago, neurastenia gástrica, se curan to mando el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

El señor Arzobispo presidió ayer tarde la sesión semanal del Comité Central de la Obra de la Coronación Pontificia de Nuestra Señora de los Desamparados.

El domingo asistirá a la apertura de curso en la Universidad Literaria, y el lunes presidirá el mismo acto en el Seminario y Universidad Pontificia.

En esta pronunciación el discurso de apertura el canónigo don Manuel Pérez Arnal, catedrático de Teología Pastoral, Liturgia y Ascética y Mística.

El domingo próximo, primero del mes de octubre, se celebrará la fiesta del Santísimo Rosario, y con este motivo revestirá gran esplendor el Rosario matutino, que saldrá a las cinco y media de la antigua iglesia de San Juan del Hospital, y se trasladará a la Metropolitana, donde habrá misa de Comunión y plática.

La Congregación Central de la Doctrina Cristiana de Valencia inaugurará su curso catequístico el próximo domingo. A las siete y media misa de Comunión con plática; y a las horas de costumbre enseñanza de catecismo a los niños, y por la tarde

de usted, señora, yo le buscaré al guien de su rango. Aquella vez la señora de V... se sintió tan conmovida, que estrechó la enorme mano de Plácido y la apretó contra su pecho. —¡Tenéis un corazón de oro!—susurró.

—¡No soy malo!—respondió. Cayó la noche sobre la ciudad tumultuosa... La señora de V... había oído sonar ya varias veces las horas en la torre de la prisión... Aquella voz aérea atravesaba los muros y hacía pensar en todas las delicias de la vida, en todos los encantos de la libertad... Hacía la media noche, a pesar de su angustia, la prisionera acababa de adormecerse, cuando se abrió lentamente la puerta y unas rayas rojizas de luz se esparcieron por el calabozo. Se irguió y lanzó un débil grito. Había allí un hombre, al que reconoció en la penumbrosa luz. Era el duque de C...

hicieron la corte y cuyos momentos le rehusara, como los de tantos otros, pues era una esposa fiel... —Señora!—dijo—No sé si el que me ha hablado ha dicho bien. Bastará una palabra para que me retire de vuestra presencia... Ella lloraba amargamente. Todo el pasado hermoso reaparecía; aquella época fall embriagante, que tal vez no viera otra semejanza al mundo. El duque guardaba silencio... Y como ella no respondiese, dijo: —Temo ser importuno. ¡Ah! Señora, sabed que os complaceo con todo mi corazón... Pues es natural que los hombres mueran por la mano de los hombres; más solo los monstruos pueden amenazar la vida de las mujeres... Hizo un movimiento, como para retirarse. —¡Oh! Señor—exclamó ella estrobriándose el rostro con ambas manos—no tengo valor... ¡No quiero morir!

Una hora más tarde, Plácido Guillemant volvió a abrir la puerta del calabozo e hizo entrar al duque en su prisión. Este tuvo licencia para volver a ver tres o cuatro veces a la señora de V... y después fue gallardamente al suplicio; más la joven que daba salvada... Plácido Guillemant, doce o trece años más tarde, cuando casi había olvidado esta historia, vio a la fortuna entrar en su hogar; la condesa había llegado a ser la esposa de uno de los jóvenes mariscales del imperio y se acordaba.

—¡Caramba!—dijo Massar cuando Pedro Tissandre hubo terminado su relato.—Os tengo por hombre honrado, aunque tímido. Pero no espere elogios míos por haber salvado tan agradablemente la vida de una linda persona... He conocido a un guardián que verdaderamente merece la estimación de las gentes honradas, y que, además, no esperaba nada de ello... Pero contemos antes nuestra historia.

Plácido Guillemant, el héroe, no era, como usted, guardián de ocasión. Había nacido, por decirlo así, en la prisión, donde ya su padre vigilaba a los detenidos y a los calabozos, y había heredado su cargo. Hasta parecía que uno o dos de sus hijos debiesen llenar las mismas funciones que él, pues se había casado con la hija de un carcelero, que cada veinte meses le regalaba un hijo.

Cuando la Revolución estalló, apenas se conmovió, siguiendo vigilando los calabozos y su contenido. A fuerza de costumbre, no le preocupaba la inocencia o culpabilidad de los cautivos; era cosa de los jueces, no suya. Estaba allí para guardar y conservar, lo que, concienzudo por carácter, hacía con cuidado. Fuera de eso, mostrábase humano y caritativo. Más de una vez había dado gratuitamente algunos suplementos a pensionistas débiles o dotados de un apetito demasiado violento...

De todos modos, cuando comenzó a encarcelar un número demasiado grande de sospechosos, sintió un pequeño malestar en su conciencia. Después de las matanzas de Septiembre, y sobre todo cuando los vastos guillotiniamientos, se tornó triste y melancólico.

—¿Qué hacer, sin embargo? Los tiempos eran duros! Había que sostener numerosa familia y no sabía oficio alguno. Además, si presentaba su dimisión, ¿no se haría sospechoso, no pasaría a su vez la cabeza por el aparato de Guillotín, y no dejaría a sus hijos y a su mujer sin pan... y hasta no haría a ésta sospechosa? Pronto dio vuelta a todos aquellos peligros, y, por tener un alma sencilla, no se retrasó en ello.

Hacia fines de 1793, la prisión don de él servía recibió una hornada de aristócratas. En el grupo había una mujer joven, y aquí es donde ni historia comienza a tener cierta semejanza con la vuestra.

La señora de V... tenía unos 25 años. No era rubia, como vuestra condesa, sino, por el contrario, muy morena, con cabellos de española, ojos negros y una piel unida, de un

—No, señora; eso no puede ser... Hay una gran diferencia entre nosotros. Aquella delicadeza le hizo aparecer como un fantasma, y la pobre señora de V... iba a insistir, cuando Plácido se golpeó la frente. —¡Eh!—dijo a media voz.—No es tanto perdido. Si no me lo prohibe

—¡Caramba!—dijo Massar cuando Pedro Tissandre hubo terminado su relato.—Os tengo por hombre honrado, aunque tímido. Pero no espere elogios míos por haber salvado tan agradablemente la vida de una linda persona... He conocido a un guardián que verdaderamente merece la estimación de las gentes honradas, y que, además, no esperaba nada de ello... Pero contemos antes nuestra historia.

Plácido Guillemant, el héroe, no era, como usted, guardián de ocasión. Había nacido, por decirlo así, en la prisión, donde ya su padre vigilaba a los detenidos y a los calabozos, y había heredado su cargo. Hasta parecía que uno o dos de sus hijos debiesen llenar las mismas funciones que él, pues se había casado con la hija de un carcelero, que cada veinte meses le regalaba un hijo.

Cuando la Revolución estalló, apenas se conmovió, siguiendo vigilando los calabozos y su contenido. A fuerza de costumbre, no le preocupaba la inocencia o culpabilidad de los cautivos; era cosa de los jueces, no suya. Estaba allí para guardar y conservar, lo que, concienzudo por carácter, hacía con cuidado. Fuera de eso, mostrábase humano y caritativo. Más de una vez había dado gratuitamente algunos suplementos a pensionistas débiles o dotados de un apetito demasiado violento...

De todos modos, cuando comenzó a encarcelar un número demasiado grande de sospechosos, sintió un pequeño malestar en su conciencia. Después de las matanzas de Septiembre, y sobre todo cuando los vastos guillotiniamientos, se tornó triste y melancólico.

—¿Qué hacer, sin embargo? Los tiempos eran duros! Había que sostener numerosa familia y no sabía oficio alguno. Además, si presentaba su dimisión, ¿no se haría sospechoso, no pasaría a su vez la cabeza por el aparato de Guillotín, y no dejaría a sus hijos y a su mujer sin pan... y hasta no haría a ésta sospechosa? Pronto dio vuelta a todos aquellos peligros, y, por tener un alma sencilla, no se retrasó en ello.

Hacia fines de 1793, la prisión don de él servía recibió una hornada de aristócratas. En el grupo había una mujer joven, y aquí es donde ni historia comienza a tener cierta semejanza con la vuestra.

La señora de V... tenía unos 25 años. No era rubia, como vuestra condesa, sino, por el contrario, muy morena, con cabellos de española, ojos negros y una piel unida, de un

—No, señora; eso no puede ser... Hay una gran diferencia entre nosotros. Aquella delicadeza le hizo aparecer como un fantasma, y la pobre señora de V... iba a insistir, cuando Plácido se golpeó la frente. —¡Eh!—dijo a media voz.—No es tanto perdido. Si no me lo prohibe

—¡Caramba!—dijo Massar cuando Pedro Tissandre hubo terminado su relato.—Os tengo por hombre honrado, aunque tímido. Pero no espere elogios míos por haber salvado tan agradablemente la vida de una linda persona... He conocido a un guardián que verdaderamente merece la estimación de las gentes honradas, y que, además, no esperaba nada de ello... Pero contemos antes nuestra historia.

Plácido Guillemant, el héroe, no era, como usted, guardián de ocasión. Había nacido, por decirlo así, en la prisión, donde ya su padre vigilaba a los detenidos y a los calabozos, y había heredado su cargo. Hasta parecía que uno o dos de sus hijos debiesen llenar las mismas funciones que él, pues se había casado con la hija de un carcelero, que cada veinte meses le regalaba un hijo.

Cuando la Revolución estalló, apenas se conmovió, siguiendo vigilando los calabozos y su contenido. A fuerza de costumbre, no le preocupaba la inocencia o culpabilidad de los cautivos; era cosa de los jueces, no suya. Estaba allí para guardar y conservar, lo que, concienzudo por carácter, hacía con cuidado. Fuera de eso, mostrábase humano y caritativo. Más de una vez había dado gratuitamente algunos suplementos a pensionistas débiles o dotados de un apetito demasiado violento...

De todos modos, cuando comenzó a encarcelar un número demasiado grande de sospechosos, sintió un pequeño malestar en su conciencia. Después de las matanzas de Septiembre, y sobre todo cuando los vastos guillotiniamientos, se tornó triste y melancólico.

—¿Qué hacer, sin embargo? Los tiempos eran duros! Había que sostener numerosa familia y no sabía oficio alguno. Además, si presentaba su dimisión, ¿no se haría sospechoso, no pasaría a su vez la cabeza por el aparato de Guillotín, y no dejaría a sus hijos y a su mujer sin pan... y hasta no haría a ésta sospechosa? Pronto dio vuelta a todos aquellos peligros, y, por tener un alma sencilla, no se retrasó en ello.

Hacia fines de 1793, la prisión don de él servía recibió una hornada de aristócratas. En el grupo había una mujer joven, y aquí es donde ni historia comienza a tener cierta semejanza con la vuestra.

La señora de V... tenía unos 25 años. No era rubia, como vuestra condesa, sino, por el contrario, muy morena, con cabellos de española, ojos negros y una piel unida, de un

—No, señora; eso no puede ser... Hay una gran diferencia entre nosotros. Aquella delicadeza le hizo aparecer como un fantasma, y la pobre señora de V... iba a insistir, cuando Plácido se golpeó la frente. —¡Eh!—dijo a media voz.—No es tanto perdido. Si no me lo prohibe

—¡Caramba!—dijo Massar cuando Pedro Tissandre hubo terminado su relato.—Os tengo por hombre honrado, aunque tímido. Pero no espere elogios míos por haber salvado tan agradablemente la vida de una linda persona... He conocido a un guardián que verdaderamente merece la estimación de las gentes honradas, y que, además, no esperaba nada de ello... Pero contemos antes nuestra historia.

Plácido Guillemant, el héroe, no era, como usted, guardián de ocasión. Había nacido, por decirlo así, en la prisión, donde ya su padre vigilaba a los detenidos y a los calabozos, y había heredado su cargo. Hasta parecía que uno o dos de sus hijos debiesen llenar las mismas funciones que él, pues se había casado con la hija de un carcelero, que cada veinte meses le regalaba un hijo.

Cuando la Revolución estalló, apenas se conmovió, siguiendo vigilando los calabozos y su contenido. A fuerza de costumbre, no le preocupaba la inocencia o culpabilidad de los cautivos; era cosa de los jueces, no suya. Estaba allí para guardar y conservar, lo que, concienzudo por carácter, hacía con cuidado. Fuera de eso, mostrábase humano y caritativo. Más de una vez había dado gratuitamente algunos suplementos a pensionistas débiles o dotados de un apetito demasiado violento...

De todos modos, cuando comenzó a encarcelar un número demasiado grande de sospechosos, sintió un pequeño malestar en su conciencia. Después de las matanzas de Septiembre, y sobre todo cuando los vastos guillotiniamientos, se tornó triste y melancólico.

—¡Caramba!—dijo Massar cuando Pedro Tissandre hubo terminado su relato.—Os tengo por hombre honrado, aunque tímido. Pero no espere elogios míos por haber salvado tan agradablemente la vida de una linda persona... He conocido a un guardián que verdaderamente merece la estimación de las gentes honradas, y que, además, no esperaba nada de ello... Pero contemos antes nuestra historia.

Plácido Guillemant, el héroe, no era, como usted, guardián de ocasión. Había nacido, por decirlo así, en la prisión, donde ya su padre vigilaba a los detenidos y a los calabozos, y había heredado su cargo. Hasta parecía que uno o dos de sus hijos debiesen llenar las mismas funciones que él, pues se había casado con la hija de un carcelero, que cada veinte meses le regalaba un hijo.

Cuando la Revolución estalló, apenas se conmovió, siguiendo vigilando los calabozos y su contenido. A fuerza de costumbre, no le preocupaba la inocencia o culpabilidad de los cautivos; era cosa de los jueces, no suya. Estaba allí para guardar y conservar, lo que, concienzudo por carácter, hacía con cuidado. Fuera de eso, mostrábase humano y caritativo. Más de una vez había dado gratuitamente algunos suplementos a pensionistas débiles o dotados de un apetito demasiado violento...

De todos modos, cuando comenzó a encarcelar un número demasiado grande de sospechosos, sintió un pequeño malestar en su conciencia. Después de las matanzas de Septiembre, y sobre todo cuando los vastos guillotiniamientos, se tornó triste y melancólico.

—¿Qué hacer, sin embargo? Los tiempos eran duros! Había que sostener numerosa familia y no sabía oficio alguno. Además, si presentaba su dimisión, ¿no se haría sospechoso, no pasaría a su vez la cabeza por el aparato de Guillotín, y no dejaría a sus hijos y a su mujer sin pan... y hasta no haría a ésta sospechosa? Pronto dio vuelta a todos aquellos peligros, y, por tener un alma sencilla, no se retrasó en ello.

Hacia fines de 1793, la prisión don de él servía recibió una hornada de aristócratas. En el grupo había una mujer joven, y aquí es donde ni historia comienza a tener cierta semejanza con la vuestra.

La señora de V... tenía unos 25 años. No era rubia, como vuestra condesa, sino, por el contrario, muy morena, con cabellos de española, ojos negros y una piel unida, de un

—No, señora; eso no puede ser... Hay una gran diferencia entre nosotros. Aquella delicadeza le hizo aparecer como un fantasma, y la pobre señora de V... iba a insistir, cuando Plácido se golpeó la frente. —¡Eh!—dijo a media voz.—No es tanto perdido. Si no me lo prohibe

—¡Caramba!—dijo Massar cuando Pedro Tissandre hubo terminado su relato.—Os tengo por hombre honrado, aunque tímido. Pero no espere elogios míos por haber salvado tan agradablemente la vida de una linda persona... He conocido a un guardián que verdaderamente merece la estimación de las gentes honradas, y que, además, no esperaba nada de ello... Pero contemos antes nuestra historia.

Plácido Guillemant, el héroe, no era, como usted, guardián de ocasión. Había nacido, por decirlo así, en la prisión, donde ya su padre vigilaba a los detenidos y a los calabozos, y había heredado su cargo. Hasta parecía que uno o dos de sus hijos debiesen llenar las mismas funciones que él, pues se había casado con la hija de un carcelero, que cada veinte meses le regalaba un hijo.

Cuando la Revolución estalló, apenas se conmovió, siguiendo vigilando los calabozos y su contenido. A fuerza de costumbre, no le preocupaba la inocencia o culpabilidad de los cautivos; era cosa de los jueces, no suya. Estaba allí para guardar y conservar, lo que, concienzudo por carácter, hacía con cuidado. Fuera de eso, mostrábase humano y caritativo. Más de una vez había dado gratuitamente algunos suplementos a pensionistas débiles o dotados de un apetito demasiado violento...

De todos modos, cuando comenzó a encarcelar un número demasiado grande de sospechosos, sintió un pequeño malestar en su conciencia. Después de las matanzas de Septiembre, y sobre todo cuando los vastos guillotiniamientos, se tornó triste y melancólico.

—¿Qué hacer, sin embargo? Los tiempos eran duros! Había que sostener numerosa familia y no sabía oficio alguno. Además, si presentaba su dimisión, ¿no se haría sospechoso, no pasaría a su vez la cabeza por el aparato de Guillotín, y no dejaría a sus hijos y a su mujer sin pan... y hasta no haría a ésta sospechosa? Pronto dio vuelta a todos aquellos peligros, y, por tener un alma sencilla, no se retrasó en ello.

Hacia fines de 1793, la prisión don de él servía recibió una hornada de aristócratas. En el grupo había una mujer joven, y aquí es donde ni historia comienza a tener cierta semejanza con la vuestra.

La señora de V... tenía unos 25 años. No era rubia, como vuestra condesa, sino, por el contrario, muy morena, con cabellos de española, ojos negros y una piel unida, de un

—No, señora; eso no puede ser... Hay una gran diferencia entre nosotros. Aquella delicadeza le hizo aparecer como un fantasma, y la pobre señora de V... iba a insistir, cuando Plácido se golpeó la frente. —¡Eh!—dijo a media voz.—No es tanto perdido. Si no me lo prohibe

—¡Caramba!—dijo Massar cuando Pedro Tissandre hubo terminado su relato.—Os tengo por hombre honrado, aunque tímido. Pero no espere elogios míos por haber salvado tan agradablemente la vida de una linda persona... He conocido a un guardián que verdaderamente merece la estimación de las gentes honradas, y que, además, no esperaba nada de ello... Pero contemos antes nuestra historia.

Plácido Guillemant, el héroe, no era, como usted, guardián de ocasión. Había nacido, por decirlo así, en la prisión, donde ya su padre vigilaba a los detenidos y a los calabozos, y había heredado su cargo. Hasta parecía que uno o dos de sus hijos debiesen llenar las mismas funciones que él, pues se había casado con la hija de un carcelero, que cada veinte meses le regalaba un hijo.

Cuando la Revolución estalló, apenas se conmovió, siguiendo vigilando los calabozos y su contenido. A fuerza de costumbre, no le preocupaba la inocencia o culpabilidad de los cautivos; era cosa de los jueces, no suya. Estaba allí para guardar y conservar, lo que, concienzudo por carácter, hacía con cuidado. Fuera de eso, mostrábase humano y caritativo. Más de una vez había dado gratuitamente algunos suplementos a pensionistas débiles o dotados de un apetito demasiado violento...

De todos modos, cuando comenzó a encarcelar un número demasiado grande de sospechosos, sintió un pequeño malestar en su conciencia. Después de las matanzas de Septiembre, y sobre todo cuando los vastos guillotiniamientos, se tornó triste y melancólico.

—¿Qué hacer, sin embargo? Los tiempos eran duros! Había que sostener numerosa familia y no sabía oficio alguno. Además, si presentaba su dimisión, ¿no se haría sospechoso, no pasaría a su vez la cabeza por el aparato de Guillotín, y no dejaría a sus hijos y a su mujer sin pan... y hasta no haría a ésta sospechosa? Pronto dio vuelta a todos aquellos peligros, y, por tener un alma sencilla, no se retrasó en ello.

Hacia fines de 1793, la prisión don de él servía recibió una hornada de aristócratas. En el grupo había una mujer joven, y aquí es donde ni historia comienza a tener cierta semejanza con la vuestra.

La señora de V... tenía unos 25 años. No era rubia, como vuestra condesa, sino, por el contrario, muy morena, con cabellos de española, ojos negros y una piel unida, de un

—¡Caramba!—dijo Massar cuando Pedro Tissandre hubo terminado su relato.—Os tengo por hombre honrado, aunque tímido. Pero no espere elogios míos por haber salvado tan agradablemente la vida de una linda persona... He conocido a un guardián que verdaderamente merece la estimación de las gentes honradas, y que, además, no esperaba nada de ello... Pero contemos antes nuestra historia.

Plácido Guillemant, el héroe, no era, como usted, guardián de ocasión. Había nacido, por decirlo así, en la prisión, donde ya su padre vigilaba a los detenidos y a los calabozos, y había heredado su cargo. Hasta parecía que uno o dos de sus hijos debiesen llenar las mismas funciones que él, pues se había casado con la hija de un carcelero, que cada veinte meses le regalaba un hijo.

Cuando la Revolución estalló, apenas se conmovió, siguiendo vigilando los calabozos y su contenido. A fuerza de costumbre, no le preocupaba la inocencia o culpabilidad de los cautivos; era cosa de los jueces, no suya. Estaba allí para guardar y conservar, lo que, concienzudo por carácter, hacía con cuidado. Fuera de eso, mostrábase humano y caritativo. Más de una vez había dado gratuitamente algunos suplementos a pensionistas débiles o dotados de un apetito demasiado violento...

De todos modos, cuando comenzó a encarcelar un número demasiado grande de sospechosos, sintió un pequeño malestar en su conciencia. Después de las matanzas de Septiembre, y sobre todo cuando los vastos guillotiniamientos, se tornó triste y melancólico.

—¿Qué hacer, sin embargo? Los tiempos eran duros! Había que sostener numerosa familia y no sabía oficio alguno. Además, si presentaba su dimisión, ¿no se haría sospechoso, no pasaría a su vez la cabeza por el aparato de Guillotín, y no dejaría a sus hijos y a su mujer sin pan... y hasta no haría a ésta sospechosa? Pronto dio vuelta a todos aquellos peligros, y, por tener un alma sencilla, no se retrasó en ello.

Hacia fines de 1793, la prisión don de él servía recibió una hornada de aristócratas. En el grupo había una mujer joven, y aquí es donde ni historia comienza a tener cierta semejanza con la vuestra.

La señora de V... tenía unos 25 años. No era rubia, como vuestra condesa, sino, por el contrario, muy morena, con cabellos de española, ojos negros y una piel unida, de un

—No, señora; eso no puede ser... Hay una gran diferencia entre nosotros. Aquella delicadeza le hizo aparecer como un fantasma, y la pobre señora de V... iba a insistir, cuando Plácido se golpeó la frente. —¡Eh!—dijo a media voz.—No es tanto perdido. Si no me lo prohibe

—¡Caramba!—dijo Massar cuando Pedro Tissandre hubo terminado su relato.—Os tengo por hombre honrado, aunque tímido. Pero no espere elogios míos por haber salvado tan agradablemente la vida de una linda persona... He conocido a un guardián que verdaderamente merece la estimación de las gentes honradas, y que, además, no esperaba nada de ello... Pero contemos antes nuestra historia.

Plácido Guillemant, el héroe, no era, como usted, guardián de ocasión. Había nacido, por decirlo así, en la prisión, donde ya su padre vigilaba a los detenidos y a los calabozos, y había heredado su cargo. Hasta parecía que uno o dos de sus hijos debiesen llenar las mismas funciones que él, pues se había casado con la hija de un carcelero, que cada veinte meses le regalaba un hijo.

Cuando la Revolución estalló, apenas se conmovió, siguiendo vigilando los calabozos y su contenido. A fuerza de costumbre, no le preocupaba la inocencia o culpabilidad de los cautivos; era cosa de los jueces, no suya. Estaba allí para guardar y conservar, lo que, concienzudo por carácter, hacía con cuidado. Fuera de eso, mostrábase humano y caritativo. Más de una vez había dado gratuitamente algunos suplementos a pensionistas débiles o dotados de un apetito demasiado violento...

De todos modos, cuando comenzó a encarcelar un número demasiado grande de sospechosos, sintió un pequeño malestar en su conciencia. Después de las matanzas de Septiembre, y sobre todo cuando los vastos guillotiniamientos, se tornó triste y melancólico.

—¿Qué hacer, sin embargo? Los tiempos eran duros! Había que sostener numerosa familia y no sabía oficio alguno. Además, si presentaba su dimisión, ¿no se haría sospechoso, no pasaría a su vez la cabeza por el aparato de Guillotín, y no dejaría a sus hijos y a su mujer sin pan... y hasta no haría a ésta sospechosa? Pronto dio vuelta a todos aquellos peligros, y, por tener un alma sencilla, no se retrasó en ello.

Hacia fines de 1793, la prisión don de él servía recibió una hornada de aristócratas. En el grupo había una mujer joven, y aquí es donde ni historia comienza a tener cierta semejanza con la vuestra.

La señora de V... tenía unos 25 años. No era rubia, como vuestra condesa, sino, por el contrario, muy morena, con cabellos de española, ojos negros y una piel unida, de un

—No, señora; eso no puede ser... Hay una gran diferencia entre nosotros. Aquella delicadeza le hizo aparecer como un fantasma, y la pobre señora de V... iba a insistir, cuando Plácido se golpeó la frente. —¡Eh!—dijo a media voz.—No es tanto perdido. Si no me lo prohibe

—¡Caramba!—dijo Massar cuando Pedro Tissandre hubo terminado su relato.—Os tengo por hombre honrado, aunque tímido. Pero no espere elogios míos por haber salvado tan agradablemente la vida de una linda persona... He conocido a un guardián que verdaderamente merece la estimación de las gentes honradas, y que, además, no esperaba nada de ello... Pero contemos antes nuestra historia.

Plácido Guillemant, el héroe, no era, como usted, guardián de ocasión. Había nacido, por decirlo así, en la prisión, donde ya su padre vigilaba a los detenidos y a los calabozos, y había heredado su cargo. Hasta parecía que uno o dos de sus hijos debiesen llenar las mismas funciones que él, pues se había casado con la hija de un carcelero, que cada veinte meses le regalaba un hijo.

Cuando la Revolución estalló, apenas se conmovió, siguiendo vigilando los calabozos y su contenido. A fuerza de costumbre, no le preocupaba la inocencia o culpabilidad de los cautivos; era cosa de los jueces, no suya. Estaba allí para guardar y conservar, lo que, concienzudo por carácter, hacía con cuidado. Fuera de eso, mostrábase humano y caritativo. Más de una vez había dado gratuitamente algunos suplementos a pensionistas débiles o dotados de un apetito demasiado violento...

De todos modos, cuando comenzó a encarcelar un número demasiado grande de sospechosos, sintió un pequeño malestar en su conciencia. Después de las matanzas de Septiembre, y sobre todo cuando los vastos guillotiniamientos, se tornó triste y melancólico.

—¿Qué hacer, sin embargo? Los tiempos eran duros! Había que sostener numerosa familia y no sabía oficio alguno. Además, si presentaba su dimisión, ¿no se haría sospechoso, no pasaría a su vez la cabeza por el aparato de Guillotín, y no dejaría a sus hijos y a su mujer sin pan... y hasta no haría a ésta sospechosa? Pronto dio vuelta a todos aquellos peligros, y, por tener un alma sencilla, no se retrasó en ello.

Hacia fines de 1793, la prisión don de él servía recibió una hornada de aristócratas. En el grupo había una mujer joven, y aquí es donde ni historia comienza a tener cierta semejanza con la vuestra.

La señora de V... tenía unos 25 años. No era rubia, como vuestra condesa, sino, por el contrario, muy morena, con cabellos de española, ojos negros y una piel unida, de un

—¡Caramba!—dijo Massar cuando Pedro Tissandre hubo terminado su relato.—Os tengo por hombre honrado, aunque tímido. Pero no espere elogios míos por haber salvado tan agradablemente la vida de una linda persona... He conocido a un guardián que verdaderamente merece la estimación de las gentes honradas, y que, además, no esperaba nada de ello... Pero contemos antes nuestra historia.

Plácido Guillemant, el héroe, no era, como usted, guardián de ocasión. Había nacido, por decirlo así, en la prisión, donde ya su padre vigilaba a los detenidos y a los calabozos, y había heredado su cargo. Hasta parecía que uno o dos de sus hijos debiesen llenar las mismas funciones que él, pues se había casado con la hija de un carcelero, que cada veinte meses le regalaba un hijo.

Cuando la Revolución estalló, apenas se conmovió, siguiendo vigilando los calabozos y su contenido. A fuerza de costumbre, no le preocupaba la inocencia o culpabilidad de los cautivos; era cosa de los jueces, no suya. Estaba allí para guardar y conservar, lo que, concienzudo por carácter, hacía con cuidado. Fuera de eso, mostrábase humano y caritativo. Más de una vez había dado gratuitamente algunos

VIERNES 29 SEPTIEMBRE 1922.

Delegación de Hacienda

Señalamientos de pago para mañana: Don Manuel Ferrer, 969.298 3/2 pesetas; don Manuel Hernández, 130.673 1/7; don Juan Fernández, 23.019 0/9; don Antonio Gómez, 23.731 3/9; don Mariano Romero, 4.705 4/3; don Rafael Monares, 5.508 1/2; don Eduardo Guillem, 16.147; don César Baldo, 20.698 8/8; don José Hernández, 507.548 6/8; don Claudio Vázquez, 42.000; don Gonzalo Vázquez, 33.104 3/3; don Pedro López, 68.002 3/1; don Camilo López, 68.350; don Carlos Pico, 58.665 6/4; don Tomás Jiménez, 400 50; don Facundo Pérez, 38.000; don Diego Delmás, 2.559 5/3; don Juan Pont, 2.850 8/3; don Antonio Belandó, 438; don Manuel Hernández, 459 4/2; el mismo, 247 50; el mismo, 823 3/4; el mismo, 49 40; el mismo, 409 6/2; el mismo, 247; el mismo, 64 2/2; don Antonio Alcantarilla, 832 50; don Ignacio Gil, 500; señor administrador de Loterías número 7, trece libramientos de 12.000 pesetas cada uno.

NECROLOGÍA

La conmutación del cadáver del señor don Bernardino Bisbal Poveda al Cementerio general ha constituido manifestación sentida de duelo, al que se han adherido gran número de amigos, que han figurado en el acompañamiento, exteriorizando su pesar. En la fúnebre comitiva han figurado señores de San Eugenio, de San Vicente Ferrer y Hermanitos de los Pobres, con el clero de los Santos Juanes. Han presidido el duelo el hijo político del finado don Rafael Murillo, sobrinos don José García Bisbal y don Mariano García, director espiritual don Rafael Lin, don Enrique Cervelló y don Mariano Bosch. A la desconsolada familia reitramos nuestro sentido pésame, deseando que hallen en las pruebas de afecto recibidas lenitivo a su dolor.

SUCESOS

Sobre el crimen de Ruzafa

Muy poco hay que añadir a lo dicho a nuestros lectores sobre este hecho. El juez señor Fernández Carrasosa, el secretario señor Roda y actuarios señores Ferragut y Alemany, continúan trabajando y recopilando datos sobre este tan horrible suceso. Se dice que el sujeto apodado "El Francés" estuvo a punto de caer en poder de la benemerita en Mislata, cosa que no hemos podido comprobar; lo que sí se sabe es que desde que se descubrió el hecho el citado individuo dejó de trabajar en el taller donde lo efectuaba. En los trabajos realizados por la Brigada municipal, dirigida por el sobrestante señor Ferrer en la noria donde apareció el cadáver de Vicente Ibáñez Oriente, a pesar de que no pudo conseguirse con las máquinas desecar dicha ceniza a causa de existir muchas filtraciones de agua, se encontró un bastón que hasta ahora no hemos podido ver, asegurándose que es de estoque. Como el sobrestante señor Ferrer no había acudido esta mañana a la obra de hacer nuestra información en los juzgados, ignoramos si es un desahucio vulgar o contumacia; de todos modos quizá más tarde demos algunos detalles de este repugnante crimen. Uno de los citados para hoy por el juez señor Fernández Carrasosa es el hermano del muerto José Ibáñez Oriente, quien ha prestado declaración, sin que recaiga sobre él culpabilidad. De no poderse realizar el desecar la noria para ver si se halla el arma homicida, el juez nos ha manifestado que se encargará dicho trabajo a un buzo, y entonces no sería extraño que se diera con la piqueta y adquiriera la veracidad la declaración hecha por los detenidos y que consta en el sumario voluminoso de esta causa.

Accidente

En el vapor "Castilla", que ha llegado hoy a nuestro puerto, procedente de Barcelona, viajaba una mujer llamada Rosa Sánchez Bru, de 38 años, natural de Vilena, la que se ha indisputado durante la travesía a consecuencia de una operación hecha hace algún tiempo. En la casa de Socorro de los poblos marítimos ha sido asistida de primera intención, ingresando después en el Hospital.

La sesión del Ayuntamiento

Comienza la temporada vespertina con bastante concurrencia en los escarros. Ocupa la presidencia el Alcalde señor Albornoz y antes de comenzar la sesión pública el señor Trigo da cuenta a sus compañeros de las gestiones realizadas en Madrid para conseguir el ramo de Guerra la cesión de las torres de Cuarte y Llano del Rey al Ayuntamiento y de las obligaciones y compromisos que adquiere la Corporación a cambio de dichos monumentos y terrenos. A la hora de retirarnos continúa la sesión secreta.

Telégrafo y Teléfono

MADRID

El Convenio comercial con Noruega Habla el señor Carracido Operaciones en Africa en la zona francesa

Lo que dice el despacho oficial

El despacho del alto comisario recibido anoche no acusa ninguna novedad en la zona del Protectorado.

Combate en la zona francesa

Meilla.—Noticias fidedignas aseguran que en la región francesa de Beni Harog ha habido un gran combate entre tropas francesas e indígenas. Las primeras sufrieron una gran derrota. Los indígenas les coparon dos columnas completas, perdiendo en total 2.500 hombres muertos y el resto prisioneros. Además gran número de cañones, ametralladoras, víveres y municiones.

Consejo de ministros

A las siete de la noche terminó el Consejo de ministros, facilitándose a la prensa la siguiente nota oficiosa: "En ausencia del ministro de Estado, el presidente del Consejo dio cuenta del texto del Convenio con Noruega. El Consejo escuchó con gran atención su lectura, felicitándose al terminarla, y aprobando el texto convenido, no solo de los términos beneficiosos para el interés español en que está redactado este convenio comercial, sino de haber establecido un título más en la política de estrechar las relaciones comerciales que vienen manteniendo desde su constitución este Gobierno, cuidadoso de amparar la producción española y facilitar su exportación. Se aprobó un proyecto de decreto regulando las categorías de sueldos y derechos de los funcionarios subalternos del Estado en cumplimiento con la autorización concedida por la ley de Presupuestos. El ministro de Hacienda dio cuenta de la liquidación definitiva del último presupuesto. El actual resulta con un déficit de 1.111.000.000 de pesetas, cifra propuesta en los debates parlamentarios por el propio ministro. El Consejo, aun deplorando el hecho insuperable de un déficit tan considerable, se felicitó de que no hubieran tenido realidad otros augurios más pesimistas. Con este motivo expuso el ministro de Hacienda la situación especial del Tesoro, más desahucada estos días, y sometió a la aprobación del Consejo las medidas que piensa adoptar. Dió cuenta el ministro de Trabajo de varios proyectos de real decreto referentes a cuestiones sociales, entre ellos uno regulando la creación y funcionamiento de Comités paritarios; otro creando en el ministerio una comisión asesora del Gobierno y de la representación española en la reorganización internacional del trabajo, y otro sobre cooperativas de funcionarios públicos. El presidente, al terminar la reunión, expuso la marcha de nuestros asuntos en la zona del Protectorado, que revelan una apreciable mejora de la situación. Se aprobaron los siguientes expedientes: Guerra: Dió cuenta de considerable número de expedientes de trámite, de los cuales los más importantes son los siguientes: Autorización para exceptuar de su hasta obras de nuestro Protectorado de Marruecos; autorización de gastos para modificar las cimentaciones proyectadas para el cuartel de Caballería que se está construyendo en Sevilla; concesión de la Medalla Militar a los Regulares de Tetuán y Larache y a la mehallá jerifiana; expediente fijando el cupo en filas para el reemplazo de 1922, y concesión de la medalla de Sufrimientos por la patria a varios jefes y oficiales heridos en campaña. Fomento: Expediente declarando de utilidad pública los trabajos de repoblación de la margen izquierda del río Obiel, y expediente de suministro de carbón para calefacción de los ministerios de Fomento e Instrucción pública. Marina: Reforma del reglamento orgánico de la Junta Consultiva de la Dirección general de Navegación y Pesca. Instrucción pública: Presupuestos de gastos de la Comisaría regia de Turismo. Trabajo: Reorganización de las Cámaras de Comercio de Morón y Arévalo. Gracia y Justicia: Varios expedientes de indulto. Hacienda: Autorizando a los teneores españoles de valores del antiguo imperio austro-húngaro para el estampillado

Lo que dice el despacho oficial

El despacho del alto comisario recibido anoche no acusa ninguna novedad en la zona del Protectorado.

Combate en la zona francesa

Meilla.—Noticias fidedignas aseguran que en la región francesa de Beni Harog ha habido un gran combate entre tropas francesas e indígenas. Las primeras sufrieron una gran derrota. Los indígenas les coparon dos columnas completas, perdiendo en total 2.500 hombres muertos y el resto prisioneros. Además gran número de cañones, ametralladoras, víveres y municiones.

Consejo de ministros

A las siete de la noche terminó el Consejo de ministros, facilitándose a la prensa la siguiente nota oficiosa: "En ausencia del ministro de Estado, el presidente del Consejo dio cuenta del texto del Convenio con Noruega. El Consejo escuchó con gran atención su lectura, felicitándose al terminarla, y aprobando el texto convenido, no solo de los términos beneficiosos para el interés español en que está redactado este convenio comercial, sino de haber establecido un título más en la política de estrechar las relaciones comerciales que vienen manteniendo desde su constitución este Gobierno, cuidadoso de amparar la producción española y facilitar su exportación. Se aprobó un proyecto de decreto regulando las categorías de sueldos y derechos de los funcionarios subalternos del Estado en cumplimiento con la autorización concedida por la ley de Presupuestos. El ministro de Hacienda dio cuenta de la liquidación definitiva del último presupuesto. El actual resulta con un déficit de 1.111.000.000 de pesetas, cifra propuesta en los debates parlamentarios por el propio ministro. El Consejo, aun deplorando el hecho insuperable de un déficit tan considerable, se felicitó de que no hubieran tenido realidad otros augurios más pesimistas. Con este motivo expuso el ministro de Hacienda la situación especial del Tesoro, más desahucada estos días, y sometió a la aprobación del Consejo las medidas que piensa adoptar. Dió cuenta el ministro de Trabajo de varios proyectos de real decreto referentes a cuestiones sociales, entre ellos uno regulando la creación y funcionamiento de Comités paritarios; otro creando en el ministerio una comisión asesora del Gobierno y de la representación española en la reorganización internacional del trabajo, y otro sobre cooperativas de funcionarios públicos. El presidente, al terminar la reunión, expuso la marcha de nuestros asuntos en la zona del Protectorado, que revelan una apreciable mejora de la situación. Se aprobaron los siguientes expedientes: Guerra: Dió cuenta de considerable número de expedientes de trámite, de los cuales los más importantes son los siguientes: Autorización para exceptuar de su hasta obras de nuestro Protectorado de Marruecos; autorización de gastos para modificar las cimentaciones proyectadas para el cuartel de Caballería que se está construyendo en Sevilla; concesión de la Medalla Militar a los Regulares de Tetuán y Larache y a la mehallá jerifiana; expediente fijando el cupo en filas para el reemplazo de 1922, y concesión de la medalla de Sufrimientos por la patria a varios jefes y oficiales heridos en campaña. Fomento: Expediente declarando de utilidad pública los trabajos de repoblación de la margen izquierda del río Obiel, y expediente de suministro de carbón para calefacción de los ministerios de Fomento e Instrucción pública. Marina: Reforma del reglamento orgánico de la Junta Consultiva de la Dirección general de Navegación y Pesca. Instrucción pública: Presupuestos de gastos de la Comisaría regia de Turismo. Trabajo: Reorganización de las Cámaras de Comercio de Morón y Arévalo. Gracia y Justicia: Varios expedientes de indulto. Hacienda: Autorizando a los teneores españoles de valores del antiguo imperio austro-húngaro para el estampillado

Los cursos complementarios

El señor Montojo se mostraba hoy sumamente complacido por su desempeño estableciendo los cursos complementarios gratuitos, que han de producir inmensos beneficios a la cultura general.

Lo que dice La Clerya

El señor La Clerya ha dirigido un telegrama al periódico "El Sol" rogándole que en lo sucesivo, cuando comente los asuntos relacionados con el expediente Picasso, se abstenga de citar su nombre en la forma en que lo hizo en el número del día 27. El periódico contesta el telegrama, asegurando que no fue su ánimo difamar su nombre, sino que lo citó con miras informativas.

La langosta

Una comisión de Zaragoza ha visitado al ministro de Fomento, para hablarle de la campaña para la extinción de la langosta. El ministro ha concedido un crédito de 50.000 pesetas, y ha comisionado a uno de los visitantes para que se provea del material que se fabrica por el Estado para la extinción de dicha plaga.

De Larache

Larache.—El comandante general ha recibido el telegrama del alto comisario, ordenándole suprima algunas posiciones, reduciendo los contingentes de las columnas, a fin de licenciar los dos batallones expedicionarios más antiguos.—Mencheta. 29, 16 30.

La "Gaceta"

Publica las siguientes disposiciones: Ordenando que el coronel de Ingenieros de la Armada don Carlos Brusler Moreno se traslade a Inglaterra en comisión extraordinaria del servicio a cumplimentar las instrucciones del ministerio de Marina. Aclarando los artículos 16 y 17 del reglamento de 10 de diciembre de 1908 sobre la aplicación de la ley de Alcoholes en el sentido de que los informes sobre el valor higiénico de los productos alcohólicos destinados a la bebida competen a los inspectores farmacéuticos de Aduanas en las poblaciones donde no exista estación sanitaria dotada de personal y material preciso, y en otro caso a los inspectores de dichas estaciones. Disponiendo que queden suprimidas de los libros las conferencias telefónicas dialogadas, subsistiendo únicamente con las restricciones que aconseje el servicio las escritas a abono a telegramas en series. Disponiendo con carácter general que por las comisiones mixtas de reclutamiento no se acuerden exclusiones por falta de talla en el año del reemplazo si el interesado es considerado apto para la prestación del servicio. Redactando nuevamente la real orden de diciembre de 1921 sobre desempeño de las clases del séptimo curso en las Normales de Maestras. Declarando desierta por falta de licitadores la subasta para amortización de la Deuda perpetua del 4 por 100 interior.—Mencheta. 29, 16 15.

Noticias de Melilla

Meilla.—Comenzó la primera sesión del juicio por asesinato del gran Rabino. El acto se celebraba en la Cámara de Comercio, pero hubo de suspenderse a penas comenzado, por indisposición de uno de los magistrados. En las hablas sometidas se ha leído una carta de Muley Hafid, negando que haya enviado emisario alguno ni haya intervenido personalmente en las negociaciones para la sujeción de las hablas. Se sabe que en la defensa de Timayras cooperó eficazmente la sección de ametralladoras del regimiento de Valencia. Los kabileños han intentado nuevamente atacar a Dar-Drius. La guarnición rechazó a los atacantes, dejando algunos cadáveres. Han sido enviadas a la mencionada posición, para reforzarla, una compañía del tercer regimiento de Zapadores y otra del primero. Hoy marchará una columna, formada por fuerzas Regulares y dos miles, mandada por el teniente coronel señor Núñez de Haro, para evitar nuevas acometidas a Dar Drius, tomando al efecto algunas posiciones. Abd-el-Kader y el Santón de la Puntila han marchado a Beni Sidel para el nombramiento de caid.

En el ministerio de Trabajo

El señor Calderón dijo a los periodistas que de mañana a pasado aparecerá en la "Gaceta" el decreto sobre Comités paritarios. Añadió que preparaba una intensa labor social para desarrollarla en el Parlamento.

De Tetuán

Tetuán.—El general Sanjurjo ha regresado a su destino, después de conferenciar con Burquette. Ha retrasado su viaje a la Península hasta que marche el alto comisario.—Mencheta. 29, 17 15.

La corrida del domingo

El próximo domingo se lidiarán en esta plaza reses de Bañuelos para La Rosa, Landala (Pablo), y Barajas, que tomará la alternativa. Premios artísticos. Mañana publicará la "Gaceta" una real orden estableciendo premios para los escultores, grabadores y pintores que comiencen, a fin de que les sirva de estímulo. El Rector de la Universidad. El Rector de la Universidad ha visitado al ministro para invitarle a la apertura del curso.

El doctor Carracido ha dicho, con testando a preguntas de los periodistas, que él es Rector, y como a tal debe acatar las órdenes del Gobierno, prescindiendo de sus ideas acerca de la autonomía universitaria.

Los cursos complementarios

El señor Montojo se mostraba hoy sumamente complacido por su desempeño estableciendo los cursos complementarios gratuitos, que han de producir inmensos beneficios a la cultura general.

En la Presidencia

El señor Sánchez Guerra recibió las visitas del general Marina, del teniente coronel Millán Astray y de una comisión del arma de Caballería presidida por el general Cavallari para hablarle del homenaje que preparan en honor del teniente coronel seor Primo de Rivera, muerto gloriosamente en Monte Arruit.—Mencheta.

BARCELONA

La princesa Nadia

La princesa Nadia, que fué expulsada de España y el próximo mes de día embarcará para Italia, está gravemente enferma, tan grave, que se teme un funesto desenlace. Ha sido visitada por el jefe superior de Policía.

El asalto al tren

Se ha dictado auto de libertad a favor de Diego Martínez García. Parece ser que no se confirma la detención de Anglés en Francia. Los detenidos por la Policía francesa son Antonio Jiménez, Manuel Ramos y Ezequiel Mateu. Este fué detenido en territorio español, y fué a quien se le ocuparon las 35.000 pesetas que se supone iban destinadas a aquéllos.

Manifiesto

La Sociedad de impresores y tipógrafos La Solidaria, que hace tres meses sostiene una huelga, ha dirigido un Manifiesto a la opinión pública, culpando a los patronos de la duración del conflicto.

Pidiendo intervención

El secretario general de la Unión Metalúrgica ha visitado al delegado gubernativo del trabajo, solicitando su intervención para solucionar el conflicto de la fundición Anglá, de Coll Blanch. 29, 16 30.

A la huelga

Por no haber querido aumentarse el jornal los patronos, se han declarado en huelga los obreros de la fábrica de harinas de La Florida, de Manresa.

El Capitán general

Por celebrar su santo el Capitán general don Miguel Primo de Rivera, ha pasado el día en el campo. En Capitanía general se han recibido gran número de tarjetas.

Conferencia

En el Centro de Dependientes de Comercio e Industria, Marcelino Domingo dará una conferencia, tratando del tema "América y Cataluña".

Regreso

Ha regresado el Gobernador civil, señor Martínez Anido, quien se ha hecho cargo del mando de la provincia.

Condenado

En la causa por robo al joyero don Ramón Vallés, el Jurado ha dictado veredicto de culpabilidad, condenando a la Sala a los procesados a ocho años de prisión, y al chófer que condujo el auto a 200 pesetas por embriador.—Joaniquet.

PROVINCIAS

La licenciatura de Lerroux

Tenerife.—Dícese que las calificaciones en los exámenes del señor Lerroux intervinieron solo los auxiliares, por negarse a firmarlas los catedráticos numerarios. Se asegura que será enviado un folleto a España explicando lo ocurrido en los exámenes.—Mencheta.

ULTIMA HORA

El señor Beltrán ha hablado hoy con el ministro de Fomento acerca del proyecto de aduquinado de las carreteras que afluyen a Valencia, consiguiendo que en la distribución de fondos se adjudique tres millones para dicha mejora. Asimismo ha solicitado que el ingeniero señor Montagud remita cuanto antes al ministerio el proyecto de desviación de la línea férrea de Valencia a Barcelona.

Bolsa Madrid

Table with columns for 'DEUDAS DEL ESTADO', 'PERPETUA INTERIOR 4%', 'EXTERIOR 4%', and 'AMORTIZABLE 4%'. It lists various financial instruments and their corresponding values and changes.

EXTRANJERO

El conde de Romanones habla sobre Hungría Los partidarios de Venizelos, dueños de Atenas La Liga de las Naciones socorrerá a Austria

La Segunda Internacional contra la guerra

Londres.—La Oficina de la Segunda Internacional ha publicado esta mañana una declaración diciendo que la reanudación de las hostilidades en Oriente constituiría un crimen abominable, preconizando el arbitraje obligatorio de la Sociedad de Naciones en la Conferencia que ha de celebrarse, en la cual habría de participar Rusia, Bulgaria y Rumania. Acaba la referida declaración condenando todo intento de que una nación aislada pretenda constituirse en guardiana de los Estrechos.

Ultimatum del general Harrington a los kemalistas

Londres.—Comunican de Constantinopla al "Times" que el general Harrington ha cursado un telegrama a Kemal intimándole a evacuar la zona neutral de los Dardanelos en el término de 48 horas.

La posición de los Estados Unidos

Washington.—El secretario de Estado, Mr. Hughes, en el ministerio de Negocios Extranjeros, ha declarado, respecto a la nota de los aliados a Turquía, que la opinión del Gobierno americano está de acuerdo con los puntos de la proposición concernientes a la libertad de los Dardanelos, del mar Mármara y del Bósforo y a la protección de las minorías cristianas. Ha añadido que el Gobierno americano se niega a hacer pública la actitud que adoptará en el caso de ser invitado a participar en la Conferencia de la paz.

Un concierto en las Tullerías

París.—Los Coros Clavé darán mañana, en el jardín de las Tullerías, un concierto parecido al que han dado esta tarde en la Casa de la Villa. La banda de la Guardia Republicana prestará su concurso al acto.

Consecuencias de la carestía de la vida en Austria

Viena.—Después de la huelga de impresores, ha declarado otra el personal de los cafés. Los huelguistas reclaman la aplicación del máximo coeficiente de carestía, o sea un aumento de 91 por 100 de los salarios. Los patronos no ofrecen más que 50 por 100, y varios de ellos han declarado que no pasarán de dicha cifra. Por otro lado, los propietarios de cinematógrafo han anunciado el despido de sus empleados y el cierre de sus establecimientos. No pueden—han dicho—aumentar los salarios en la proporción de coeficiente de carestía de la vida.

El socorro por parte de la Liga de Naciones

Elivese.—Puede decirse que ha quedado asegurada la acción de la Liga de Naciones para socorrer a Austria, pues el Gobierno inglés dió ayer su aprobación. Créese que el consentimiento de Italia, que no se ha recibido todavía, es cosa segura, porque dependía de la contestación inglesa.

La revolución griega

Atenas.—Los elementos venizelistas han entrado en la capital, adueñándose de la situación. Háblase de constituir un gobierno presidido por el general Miger, y se han cambiado impresiones acerca de la conveniencia de proclamar la República. En las costas del Pireo ha sido detenido un buque que se dirigía a los Estados Unidos, llevando 25 millones de francos en oro, propiedad del Rey Constantino. Abdicación. Constantinopla.—Dícese que el Sultán tiene el propósito de abdicar.—Joaniquet.

¿Aflujo de la Pequeña Entente?

París.—Comunican de Budapest el viaje del mariscal Pilsudski a Bucarest y Rumania, dice que significa una orientación nueva en una parte, por lo menos, de los Estados que forman parte de la Pequeña Entente. Añade que Polonia se va alejando cada día más de Checo-Eslovaquia, y que muy pronto buscará orientación hacia Rumania, lo cual podría entrañar una escisión, que fuertemente unida a la Pequeña Entente. Una parte de la prensa croata es también de opinión que la Conferencia de Mariembad no ha conseguido

do estrechar los lazos de unión de la Pequeña Entente. El propio señor Pachtich es de opinión que Polonia no está tan fuertemente unida a la Pequeña Entente como se cree.

Telegrama del Santo Padre a Kemal

Roma.—El Papa ha dirigido un telegrama a Mustafa Kemal, instándole a que adopte las necesarias medidas para evitar nuevas efusiones de sangre.

Los Coros Clavé en el Ayuntamiento de París

París.—En el salón de fiestas del Ayuntamiento de París se ha efectuado una recepción en honor de los 627 individuos que forman el Orfeón barcelonés "Coros Clavé". Fueron recibidos por el vicepresidente del Consejo Municipal, monsieur Fernand Laurent. Pronunciaron discursos el concejal catalán señor Capdevila y monsieur Laurent. El consejero de la embajada francesa, Mr. Frau, resumió los discursos.

Un concierto en las Tullerías

París.—Los Coros Clavé darán mañana, en el jardín de las Tullerías, un concierto parecido al que han dado esta tarde en la Casa de la Villa. La banda de la Guardia Republicana prestará su concurso al acto.

Consecuencias de la carestía de la vida en Austria

Viena.—Después de la huelga de impresores, ha declarado otra el personal de los cafés. Los huelguistas reclaman la aplicación del máximo coeficiente de carestía, o sea un aumento de 91 por 100 de los salarios. Los patronos no ofrecen más que 50 por 100, y varios de ellos han declarado que no pasarán de dicha cifra. Por otro lado, los propietarios de cinematógrafo han anunciado el despido de sus empleados y el cierre de sus establecimientos. No pueden—han dicho—aumentar los salarios en la proporción de coeficiente de carestía de la vida.

El socorro por parte de la Liga de Naciones

Elivese.—Puede decirse que ha quedado asegurada la acción de la Liga de Naciones para socorrer a Austria, pues el Gobierno inglés dió ayer su aprobación. Créese que el consentimiento de Italia, que no se ha recibido todavía, es cosa segura, porque dependía de la contestación inglesa.

La revolución griega

Atenas.—Los elementos venizelistas han entrado en la capital, adueñándose de la situación. Háblase de constituir un gobierno presidido por el general Miger, y se han cambiado impresiones acerca de la conveniencia de proclamar la República. En las costas del Pireo ha sido detenido un buque que se dirigía a los Estados Unidos, llevando 25 millones de francos en oro, propiedad del Rey Constantino. Abdicación. Constantinopla.—Dícese que el Sultán tiene el propósito de abdicar.—Joaniquet.

AL CERRAR

En honor del "Micalet"

Esta tarde, a las cinco, ha salido una lucida cabalgata, en la que figuraban típicas grupas valencianas y un fandango con artistas vistiendo el traje típico valenciano. La comitiva, precedida por el "ta-balet" de la donsqaina, se ha dirigido al "Micalet", que celebra hoy su fiesta onomástica y le ha hecho entrega de un tarjetón y un ramo de flores, invitándole a la función que en su honor se celebrará esta noche en el teatro Circo Regies. Numeroso público ha presenciado el paso de la cabalgata, que ha sido muy celebrada.

Lea usted todos los días

La Correspondencia de Valencia

Table with columns for 'AMORTIZABLE 5%', 'AMORTIZABLE 6%', 'OBLIGACIONES TESORO', 'ENERO 1921', 'NOVIEMBRE 1921', 'ACCIONES', and 'OBLIGACIONES'. It lists various financial instruments and their corresponding values and changes.

TIERRAS VALENCIANAS

Navajas

Las fiestas de este pueblo, que han sido este año muy brillantes, han tenido un final esplendoroso con la nota dada por la colonia valenciana, cada año más numerosa y distinguida.

El domingo último llegó el secretario del Ayuntamiento de Valencia, don Tomás Jiménez Valdivieso, siendo portador de la bandera que representa a la histórica Señera, y fue recibido por la colonia en masa, que lo acompañó hasta el Circo fundado por dicha colonia, donde quedó de postada la preciada enseña.

Por la tarde se celebró una hermosa fiesta Batalla de Flores, en la que figuraron varios coches de los que tomaron parte en la de la Feria de Julio en Valencia, y que constituyó una rota artística del mejor gusto.

Entre los coches presentados en este festejo, llamó con justicia la atención el automóvil de los señores de Solar, ocupado por Matilde Solar y su hermanita Amparín, monísima criatura, ataviada con un precioso traje japonés.

Acompañábanlas Conxuelo y Pepita Morales Vicente y Marina Vicente, tan hermosas y elegantes como siempre.

En otros coches iban muchas lindas señoritas, entre las que recordamos a Natalia Longredo y Emilia Prior y niños Pepito Prior y Martirino Casanova.

Campanar

Mañana comenzarán en este poblado las fiestas de San Miguel con volteretas de campanas y disparo de morteretes al mediodía y al anochecer; a las ocho de la noche habrá pasacalle por la banda de música La Artística, y de nueve a once serenata en la plaza de la Iglesia.

El domingo, a las cinco voltee de campanas y diana, disparándose infinidad de cohetes y tronadores; a continuación reparto de cera a los asociados. A las diez y media la solemn función religiosa, en la que tomará parte selecta capilla de música, ocupando la Sagrada Catedral el reverendo padre Antonio Begues, de las Escuelas Pías; al terminar se dispararán 2.000 morteretes y engracalla. A las cuatro y media concierto; a las siete pasacalle, y a continuación saldrá del templo parroquial una lucida procesión. Una vez terminada ésta se disparará un magnífico castillo de fuegos artificiales.

Moncada

En honor a su Patrona Santa Cecilia, la Sociedad Centro Artístico

TAURINAS

Una carta de Rosario Olmos

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA. Muy señor mío y de mi mayor consideración: Le agradecería a usted muchísimo ordenase la inserción de la siguiente carta en ese diario de su acertada dirección.

Se han hecho circular los rumores con el insano propósito que es de su poner, que el alejamiento de la plaza de mi siempre querida tierra, obedece a un capricho personal o a una desconsideración a mis paisanos.

Nada más lejos de ello. La empresa que dirige los destinos de nuestra plaza, no prescindió precisamente de mi actuación a principios de temporada, halagando en extremo a otros diestros forasteros, sino que por boca de su legal representación, se me ofendió en lo más íntimo de mi dignidad profesional, hasta el extremo que adopté la determinación de ausentarme de la tierra, bien a pesar mío y profundamente amargado.

Con la vista fija en mi porvenir, fiando en mis propias fuerzas, redoblé mis esfuerzos en otras plazas, para llegar en el torero al puesto soñado, y en las actuales circunstancias, la empresa, pretendiendo hacer de mi reparación en Valencia un negocio, sin haber contribuido para nada en el desarrollo de mi carrera artística me ha hecho ofrecimientos que mi decoro no me permite aceptar. En este estado las cosas, dicha entidad, esgrimiendo un arma de dos filos, pretende indisponerme con la afición valenciana, procurando dar la sensación de que no deseo actuar ante mis paisanos. Con dichos propósitos, se me anunció repetidas veces, de acuerdo y sin mi consentimiento, con el que fué mi apoderado señor Muñoz, y a tal extremo han llegado las cosas, tal interés tengo en desvirtuar aquellas sordas campañas, que no he vacilado en aceptar cuatro corridas seguidas en Algeciras, por más dinero que me ofreció la repetida empresa y con el principal propósito de que mis paisanos presencien mi modesto trabajo, dando con esto un rotundo mentís a cuantos se obstinan en presentarme como un hijo ingrato de la tierra.

De ambas actitudes puede juzgar la afición, y a su fallo me someto. Como buen valenciano, estimo que he procedido con el decoro y la dignidad que todos los hombres debemos ostentar como el mejor blasón. ¿Qué más hubiera podido hacer otro valenciano en mi situación? Con este motivo y repitiéndole las gracias, se despide de usted, sin afectísimo seguro servidor, q. s. m. e.—Rosario Olmos. Madrid 26-9-22.

A los propietarios

Libritos de cien hojas de recibos alonarios para el pago de alquileres. De venta en la Administración de este periódico, al precio de una peseta cincuenta céntimos.

gocio, sin haber contribuido para nada en el desarrollo de mi carrera artística me ha hecho ofrecimientos que mi decoro no me permite aceptar. En este estado las cosas, dicha entidad, esgrimiendo un arma de dos filos, pretende indisponerme con la afición valenciana, procurando dar la sensación de que no deseo actuar ante mis paisanos. Con dichos propósitos, se me anunció repetidas veces, de acuerdo y sin mi consentimiento, con el que fué mi apoderado señor Muñoz, y a tal extremo han llegado las cosas, tal interés tengo en desvirtuar aquellas sordas campañas, que no he vacilado en aceptar cuatro corridas seguidas en Algeciras, por más dinero que me ofreció la repetida empresa y con el principal propósito de que mis paisanos presencien mi modesto trabajo, dando con esto un rotundo mentís a cuantos se obstinan en presentarme como un hijo ingrato de la tierra.

Oliva

Se lidiaron Flores, Carraza tuvo una gran tarde, siéndole concedida las orejas del segundo toro. Ma Galdia contratado para actuar en Madrid.

Belmonte en Madrid

Noticias de la corte dan cuenta de que ha llegado a Madrid el diestro Belmonte, siendo objeto de un entusiasta recibimiento.

Le acompañaba su mujer, su hija, el apoderado y el mozo de espaldas. Belmonte se mostraba fatigado por el viaje; casi todo lo ha hecho en segunda clase por no encontrar de otra.

Viene molesto por una dolencia al estómago. Del vagón pudo escabullirse con dos periodistas que le hablaron de las causas de su retirada, y Belmonte contestó:

—Causas no hay ninguna. He alcanzado honores, triunfos, consideraciones, ovaciones y dinero; en la baraja taurina de mi vida he expuesto hasta el maximum, y creo que ha llegado la hora de exclamar con el crupier: "Hecho, y no va más".

A pesar de los esfuerzos que los periodistas hicieron, no lograron arrancar una palabra más a Belmonte, el cual terminó diciendo:

—Otro día diré otras cosas que buena falta me hace. Montó en un automóvil del Club de Bellas Artes, y acompañado de su familia, se dirigió a su domicilio. Los acompañantes dicen que monte no volverá a vestir el traje de luces.

Farmacias de guardia

Farmacias de guardia para el día 29 de septiembre de 1922, desde la noche hasta las 6 de la mañana del siguiente día: don Aurelio Garín, San Francisco, 34; don Fernando Coava, don Cristóbal, 6; don Martí, Pascual y Genis, 15; don Frigós, Germaina, 11; don del Couchoud, San Vicente, 11; don Adolfo Costas, Maldonado, 33; don Rafael Barral, Alta, 33. Poblados marítimos: don Juan Martínez, Avenida Aliados, 20; don Juan Montesinos, José Benito, 10.

DOLORES

Cualquiera que sea la causa que los produzca, y especialmente los REUMATICOS, por antiguos, crónicos y rebeldes que sean, desaparecen rápidamente friccionando la parte dolorida con el

Balsamo Mata-Dolores Cañizares

Para las especialidades, que ha demostrado la experiencia sus resultados positivos y duraderos, se recomiendan por su éxito seguro y se hallan de venta: FARMACIA CAÑIZARES (abierta toda la noche), con LABORATORIO QUIMICO y de ESTERILIZACIÓN anexos, CABALLEROS, 63.—VALENCIA.

Granos, panadizos, panales, golondrinos, tumores escrofulosos, llagas, fistulas y úlceras etc., etc.

¡CURACIÓN ASOMBROSA! — ¡GRAN ÉXITO SIN OPERAR! Ungüento Cañizares

Cajas 4 0'25, 0'75 y 1 peseta

BLENORRAGIA

Gota militar, gonorrea, prostaticitis, leucorrea, cistitis, flujos y catarros de las mucosas genito urinarias, que por antiguos que sean se obtiene la curación pronta y radical, sin producir estrecheces ni molestia alguna, con un solo frasco de

AGUA VIOLETA DEL Dr. RAÚL, 3 pesetas frasco.

Neumáticos DUNLOP NUEVA REBAJA DE PRECIOS SECCION AUTO Desde 3 de septiembre 1922 TARIFA PUBLICA

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Viaje extraordinario en el mes de octubre El vapor Reina Maria Cristina

El vapor español "Iturri Gorri" The Cunard Steamship Co. Ltd. "MALIA" The Canadian Government Merchant Marine Ltd. "Canadian Aviator" The Anchor Brocklebank Line "MANAAB"

Compañía Trasmediterranea Servicio rápido fijo semanal para los puertos del Norte de España

La Argentina Fábrica de dulces y poladillas de Marcelino Vázquez

Seguros Mútuos Nada han pagado sus asegurados desde 1876

6.951 casas aseguradas en Valencia por 222 millones de pesetas Oficinas: Plaza de la Figuereta, 1 hoy Poeta Badenes.

JABON PECA CURA

Mujeres! El resplandor glorioso de los productos PECA CURA es la luz que os conducirá al puerto de salvación.

Dr. Ramón Morera Medicina y Cirugía en general

SE VENDEN Pianos y un bajo industrial

Practicante Mecanografía

Alfombras

Se vende una galería en muy buen estado

Muebles económicos

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA